

No hay **San Pacho** sin chirimía

□ Ana Gilma Ayala Santos

La chirimía es la compañera inseparable de la fiesta franciscana, “único espacio propicio para el éxito cultural, única oportunidad para crear líderes. Bailar con la chirimía es danzar con pasos sueltos, sin contacto corporal, sin aproximación carnal” (Octavio Panesso 2006).



La chirimía como instrumento musical fue traída por los españoles a América y según versiones árabes fue llevado a España, por los moros. Instrumento melódico de viento con un diámetro entre 35 y 41 centímetro de longitud, su estructura posee agujeros que son cubiertos por la yema de los dedos del ejecutante, en la boquilla se usa una lengüeta que al ceñirse a los labios y el soplo humano se produce el sonido.

La chirimía propia y auténtica como agrupación musical, genuina del Pacífico colombiano, es el formato con el que típicamente se ejecutan los aires propios de la región dándole carácter expresivo y eficiente en el campo musical de las expresiones folklóricas negras.

La chirimía clásica tradicional cuenta con cuatro (4) instrumentos musicales así: (3) de percusión y uno de viento: clarinete, tambor, redoblante y platillos.

Entre los instrumentos incorporados a su formato está el “baritono o fliscornio”, conocido en nuestro medio como “cobre”, el saxofón (alto y tenor) que aún que solo se acepta parcialmente para la representación folklórica, es apetecido por su timbre y dúo con el clarinete. En el Atrato desde los años 60 se viene acompañando de un instrumento de percusión menor llamado el “jazzpalo”, compuesto por: el platillo mediano, un par de bongoes, una castañuela, una campana de hierro o “cencerro”. Aquí se complementa su formato tradicional folklórico del pacífico colombiano (Leonidas Valencia “Hinchao”, Jackson Ramírez Machado).

La chirimía como agrupación musical ha venido acompañando a la fiesta, aproximadamente desde la noche del 4 de octubre de 1898, cuando esta se puebleriza a través de la mujer (Raimunda Cuesta Moreno), logrando integrar a los vecinos

de las tres calles existentes con nombres: Yescagrande, Yesquita y Alameda, al color abrazos, sancochos, rezos, cantos de salves y alabaos.

Es un momento de gran significación, para la conformación de este binomio San Pacho-Chirimía.

Se constituye en el abrebocas para los músicos a partir de allí tocaban teniendo en cuenta solo su prestigio social y el apoyo a la fiesta, pero el devenir histórico, y la falta de reconocimiento al trabajo del otro, “los volvió obreros calificados”

Aunque la chirimía ha ido perdiendo su aire tradicional, son muchos los grupos que han nacido bajo el referente de la fiesta franciscana. El ritmo lo dan los instrumentos. La chirimía es el pellejo, el contacto con el otro. La tambora atrae y ratifica en lo propio, el eco del clarinete, el sonar del redoblante, sin dejar de lado al



cobre, nos llaman, nos jalan, nos hacen calentar la sangre y decir come, Celia Cruz: "que la sangre alborota"

En el corazón de los cl "c.,,inos \ de a4ueilos ,lue han tenido concacco cun la fiesta, no se cncnlhc: "San Pacho, sin **chirimía**" Lo cntr.mn ,cn,l firmar la carta de dctunc1nn de la fiesta franciscana; aunque \ la, basi:s no se fortalecen, e, p•ible que las nuevas generaciones lmpong,m sus propios ritmos.

"La chinmÍJ é, un santuario, tiene su cspac10, \u lugar.. b banda es para los gozos). h pmcc:"<n, como la chirimía es el disfrai \ a la, erbena"

La música iortalcce, apoya, alimenta y ratifica a la tiesta franciscana como el e,enco de malur conn>catoria para los chocoanos dentro \ fuera del departamento del Chocó.

En el espacio de la misma, las calles se com-ierren en cscenarios donde los participantes crean una coreografía propia, tratando cada uno de mm-er con soltura el cuerpo, al compás de los aires autóctonos.

El baile de chirimía es el señor de salones, calles, 1-crbi:nas, esquinas) ha logrado tomarse otras nudadcs de Colombia.

San Pacho l la chinm1.l se con•nruren en el soporte de nustr.l cultur.i, lun caminado tomados de la m.lm, han: aproximadamente 110 año,. ,n p:ute de nuestra historia. llagamo, de e te binomio un espacio de resistencia para salvaguardar los valores heredados de nuestro, ancestros.

¡Que viva San Pacho, que viva la chirimía!

La chirimía nos sigue integrando siempre y en todo lugar. Repitamos el estribillo de una canción: "no dejemos morir la chirimía"

